Flora Montiberica 64: 102-113 (VII-2016). ISSN: 1138-5952, edic. digital: 1988-799X

ARTÍCULOS BOTÁNICOS Y NATURALÍSTICOS EN LAS REVISTAS TUROLENSES DE FINES DEL SIGLO XIX

José María de JAIME LORÉN
Universidad CEU Cardenal Herrera
Edificio Seminario s/n. 46113 Moncada (Valencia). jmjaime@uch.ceu.es

RESUMEN: En el tercio final del siglo XIX se produce en la provincia de Teruel un momento cultural y científico de gran brillantez, fruto del cual es la serie de notables naturalistas que dieron a conocer parte de sus investigaciones en las revistas culturales y científicas que en esos momentos se publicaban en la capital de la provincia. Junto a los nombres hoy bien conocidos de Francisco Loscos Bernal, José Pardo Sastrón, Bernardo Zapater Marconell o Carlos Pau Español, encontramos en estas publicaciones periódicas otros curiosos como los de Joaquín Costa y Martínez, Vicente Peset Cervera o Blas Lázaro e Ibiza, que también se interesaron por los asuntos botánicos y que queremos destacar en esta colaboración. **Palabras clave**: Botánica turolense, Historia de la Botánica, Periodismo científico, Francisco Loscos Bernal, José Pardo Sastrón, Carlos Pau, Bernardo Zapater, Joaquín Costa, Blas Lázaro e Ibiza, Aragón, España.

ABSTRACT: **Botanical and nature related articles in magazines printed in Teruel during the late nineteenth century.** During the final third of the nineteenth century appeared in the province of Teruel a moment of cultural brilliance, both cultural and scientific. In consequence of this, there were a series of significant naturalists who unveiled part of his research in the cultural and scientific magazines of the time. These journals were published in the capital of the province, Teruel. Along with the nowadays well-known names of Francisco Loscos Bernal, Jose Pardo Sastrón, Bernardo Zapater Marconell or Carlos Pau Spanish, we find in these magazines other curious authors as Joaquín Costa y Martinez, Vicente Peset Cervera or Blas Lazaro e Ibiza, who also were interested in the botanical issues and we want to highlight in this collaboration. **Key words**:, Botany, History of Botany, Scientific journalism, Francisco Loscos Bernal, José Pardo Sastrón, Carlos Pau, Bernardo Zapater, Joaquín Costa, Blas Lázaro e Ibiza, Teruel, Aragón, Spain.

INTRODUCCIÓN

Repasando las publicaciones y la correspondencia personal del farmacéutico y botánico segorbino Carlos Pau Español, advertimos la falta en las sucesivas actualizaciones que se habían hecho en las listas de sus trabajos de unos artículos suyos que habían visto la luz en el periódico turolense de *La Asociación*.

Dada la circunstancia de que el primer destino profesional de este gran naturalista había sido precisamente el pueblo de Olba, y su estrecha vinculación con lo que se ha dado en llamar la "Escuela Botánica de Loscos", aprovechamos unos días libres que nos quedaron para acercarnos a la hemeroteca de la Casa de Cultura de Teruel a tratar de localizar el citado periódico.

No pudo ser más satisfactoria la búsqueda, no sólo encontramos una veintena de artículos del segorbino que hasta entonces habían permanecido ignorados para los diferentes biobibliógrafos que hasta entonces se había ocupado de sus escritos, sino que nos permitió conocer lo que nosotros hemos definido ya como el "primer periódico turolense de ciencias".

Pero no adelantemos acontecimientos, de momento baste decir que, animados por el interés de los resultados alcanzados en esta primera prospección, en sucesivas visitas a la capital de nuestra provincia, y contando con la amabilidad de los encargados de la biblioteca que comprendían el intenso acarreo de las voluminosas encuadernaciones a que los sometíamos, re-visamos una buena parte de los fondos decimonónicos de la hemeroteca, lo que nos permitió formarnos una primera idea de conjunto del valor de estas colaboraciones periodísticas de contenido científico, a sabiendas de que el repaso es por el momento mucho más somero de lo que a nosotros nos gustaría, y de que quedan todavía por revisar importantes colecciones que, sin duda, incrementarán cualitativa y cuantitativamente los datos que aquí consignemos.

De hecho ya en las páginas de *Flora Montiberica* hemos dejado ya el estudio de los trabajos botánicos publicados en Miscelánea Turolense (JAIME, 2005), y hoy podemos dar por concluido el estudio prácticamente completo de la revista *La Asociación* (Fig. 1; JAIME RUIZ & al. 2015). Con todo, creemos que servirán para hacer una aproximación a esta interesante y desconocida faceta de la Historia de la Ciencia Turolense, que es la que precisamente se difundía a través de la prensa periódica de finales del siglo XIX.

EL TUROLENSE: UNA CURIOSA COLABORACIÓN DE JOAQUÍN COSTA

Efectivamente, aunque los primeros periódicos no aparecieron como tales en Teruel hasta 1835 (*Boletín Oficial de la Provincia*), 1840 (*El Constitucional*), 1841 (*El Centinela de Aragón*), prensa que en general se caracterizaba por su alto contenido político y partidista, sobre todo lo que tenía como impulsor al antiguo maestro y secretario de El Poyo, el entonces joven e impulsivo liberal Víctor Pruneda. Poco a poco fueron especializándose estas publicaciones en otros asuntos como la enseñanza o la literatura, sin merma de conservar la mayoría de ellos su correspondiente contenido doctrinal. Así apareció en 1875 *La Bruja* que era un semanario de intereses materiales, que a finales de 1876 se convirtió en diario con el título de *El Turolense*, y se ocupaba de "Avisos, noticias, anuncios e intereses materiales", siendo su director en una primera instancia Cesar Ordax Avecilla, y más tarde José Mª Uguet, pasando entonces a subtitularse "Periódico no político, de intereses materiales, noticias y anuncios".

Impreso en la Casa Provincial de Beneficencia, *El Turolense* solía constar de una "Crónica religiosa" a base del santoral y otras noticias del tema, daba a continuación los precios medios del mercado y se abría ya a dos columnas que comprendían la página con la "Crónica provincial", de donde se pasaba ya en el interior a la "Crónica general", completándose las cuatro hojas de que constaba con colaboraciones, pasatiempos y la inevitable "Sección de anuncios".

Pues bien, hasta 1879 en que terminó la publicación, hemos localizado unos cuantos trabajos originales de carácter científico que vale la pena destacar pues a menudo solían colocarlos incluso a primera página. Aparte de otras reseñas de este

mismo cariz que por lo general tomaban de otras revistas especializadas. Estos son los artículos que por su contenido o por su autor más nos han llamado la atención:

– Francisco Loscos: "Comunicado". II, 1877, p. 3-4.- Se trata de una carta abierta dirigida al ingeniero de montes Manuel Compañó, donde da cuenta de las dificultades que tiene para completar los trabajos de su *Exsicatta*, si bien "Nada me acobarda: tengo sobrado valor moral y material, pero debo 220 duros que no puedo pagar [...] Visto mi desamparo, mi impotencia en mi expedición a la región montana (1876), me dirigí a la Excma. Diputación de Teruel la cual me ha dado 100 duros para atender a los gastos de la 2ª centuria". Hace también un llamamiento a la comprensión de sus esfuerzos por parte de la sociedad que sirve para poner de manifiesto su talante abiertamente entregado a las cosas del País:

"[...] mas yo quisiera que todos los que no entienden, acertaran a medir el valor de mis sacrificios; para mí no lo son, y los desempeño a gusto y por deber: ojalá durante toda mi vida pudiera continuarlos: quien siempre gana y nunca pierde es Aragón, la provincia de Teruel, y esto basta para que mientras yo pueda trabajar me doy por satisfecho".

– Bernardo Zapater: "Apuntes científicos sobre Meteorología y Altitudes de la provincia de Teruel". 6-II-1877, nº 52, 53, 54 y 55; siempre páginas 3 y 4.- Son cuatro entregas dispuestas en forma de folletín coleccionable, donde el sabio sacerdote de Albarracín intenta una aproximación a la climatología de la provincia con base a los datos registrados durante 1876 en el modesto observatorio que tenía montado en su casa. También se ocupa de estudiar las principales altitudes de la Sierra de Albarracín, y todo ello con un lenguaje sencillo y asequible con el que buscaba popularizar las ciencias naturales, y poner al alcance de todos los lectores algunos de sus pensamientos e investigaciones. Hace por otra parte una brillante descripción del estado en que por entonces yacía la ciencia española en los términos que siguen:

"Y además, nadie ignora que han transcurrido muy pocos años desde que se inició felizmente en nuestra patria el movimiento científico, así es que son incompletas nuestras bibliotecas, faltando en ellas hasta los libros más indispensables de Historia Natural y de otros ramos especiales, faltan instrumentos de observación en nuestros gabinetes, faltan colecciones en nuestros Museos, y falta todo lo que a los Ingleses, Franceses y Alemanes les sobra; y por lo tanto, si se tiene en cuenta que aun sin estos elementos hacemos algo, bien puede decirse con verdad que no somos tan apáticos, y que nuestros esfuerzos heroicos y desinteresados en favor de la ciencia son más meritorios y laudables que los de los extranjeros".

– Francisco Loscos: "Carta". 17-XI-1877, nº 264, p. 1-2.- En la columna izquierda de la primera plana va un comentario editorial sin firma dedicado a ponderar los trabajos del boticario de Castelserás y de Bernardo Zapater dedicados a estudiar la provincia "botánica, zoológica y mineralógicamente", guiados por "un amor acendrado a la ciencia y un cariño inmenso a su patria". Por su claridad para hacer ver la importancia de estas investigaciones, hemos rescatado este comentario:

> "En nuestros campos hay una abundancia notable de plantas cuya utilidad es inmensa para la medicina, la economía doméstica, el tinte, la horticultura, etc., y cuya distribución conviene hacer notar a aquellos que sostienen determinadas industrias para las cuales usan como materias primeras diferentes clases de vegetales".

La columna de la derecha y parte de la página siguiente la ocupan la carta de Loscos que informa del estado de sus trabajos de la primera y segunda centuria

de la *Exsicatta*, así como del hecho evidente de que son mucho más apreciados en el extranjero que en España.

– Francisco Rivera: "Apuntes estadísticos sobre las tres provincias de Aragón". 6-II-1878, nº 32, p. 1-2.- También ubican en la primera plana este estudio del matemático y estadístico calamochino Francisco Rivera, en el que se extiende en una serie de consideraciones sobre la tasa de natalidad, mortalidad y de matrimonios en Aragón, comparándola con la media nacional.

– Joaquín Costa: "La fermentación, como medio de mejorar y conservar el forraje verde", 20-II-1878, nº 44, p. 1-2. El polígrafo montisonense profesor de la Institución Libre de Enseñanza, remitió para su publicación este curioso artículo con el que quería difundir esta técnica agropecuaria muy extendida ya por toda Europa, desconocida en España, y que se había ensayado con todo éxito en la granja del ingeniero agrónomo oscense Antonio Orús.

Aunque existen algunas otras más, estas son las colaboraciones científicas que más nos han llamado la atención, más que nada por la condición de los firmantes y por su contenido eminentemente naturalístico.

LA PROVINCIA: "TODO POR EL PAÍS Y PARA EL PAÍS"

El 27 de agosto de 1879, cumpliendo uno de los acuerdos tomados en el seno de la Sociedad Económica Turolense de Amigos del País, salía a la luz *La Provincia*, "Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la de Teruel y órgano oficial de la SEAP". Bajo el lema "Todo por el País y para el País", entre sus objetivos figuraba el fomento de la agricultura, industria y comercio, dando a conocer los adelantos e inventos útiles, publicando escritos y fomentando exposiciones dentro de un espíritu ilustrado y pedagógico.

En 1880 se amplió el formato, y los domingos se editó un suplemento que dirigía Joaquín Guimbao, y donde colaboraban "Todos los escritores aragoneses que nos honren con sus trabajos". Eran estos generalmente de carácter literario, bien composiciones poéticas, cuentos o narraciones en prosa.

Para nosotros tienen especial interés los artículos que desde Albarracín enviaba Bernardo Zapater bajo el epígrafe de "Consideraciones sobre la Historia Natural", si bien ya antes (24.XI.1880) había dado ya alguna noticia como la llegada a su ciudad del Inspector de Ingenieros Francisco Lagasca, hijo del gran naturalista de Encinacorba y catedrático del Real Jardín Botánico de Madrid, Mariano Lagasca, cuyos méritos proclamaba a continuación. Sucesivamente trataba Zapater en estas "Consideraciones sobre la Historia Natural" de:

- Importancia de su estudio
- La ciencia y la literatura
- Necesidad de las colecciones
- Naturalistas de nuestra provincia, obras modernas que se han escrito y trabajos actuales
- Especies nuevas.

En su primera entrega (10-XII-1880) se ocupa de explicar la indudable utilidad de los conocimientos de las ciencias naturales y su gran arraigo y trascendencia en los países más desarrollados. Sobre todo si la comparación es con España donde difícilmente logran interesar más que a un reducido grupo de eruditos, en claro contraste con la gente de letras que abunda por doquier.

Sostiene que tal estado de cosas se debe, entre otros motivos, a la aparente aridez con que se presentan los estudios científicos, cuya lectura se muestra como poco atractiva para la mayoría de las

personas. Por eso considera imprescindible popularizarlos, dedicando una especial atención a la literatura que se ocupa de la historia y de la evolución de la ciencia. Este criterio viene a resumirlo en los términos siguientes: "[...] vulgarizar la ciencia haciéndola accesible a todos, y despertar en el pueblo el gusto por los estudios histórico-naturales, es empresa en extremo laudable, y humanitaria".

La afición que desde un tiempo a esta parte se ha despertado en el extranjero por las ciencias de la naturaleza, prosigue, espera que se propague "principalmente a Aragón por cuya comarca estamos más interesados [...] dando así impulso a nuestra fauna local, que según confiesan los extranjeros, es una de las más ricas e interesantes de la Península española". Pasa revista seguidamente a los principales naturalistas aragoneses con especial énfasis en Ignacio de Asso, cuyas obras lamentablemente son prácticamente desconocidas, y termina el fascículo con Pedro Gregorio Echeandía.

Dedica el segundo a Francisco Loscos Bernal y a José Pardo Sastrón (25-XII-1880). A continuación pasa a ocuparse de entomología aragonesa, refiriendo algunas de las más interesantes especies halladas por él en los Montes Universales. Varias de ellas son nuevas aportaciones para la ciencia que llevan como denominación específica su propio apellido.

La tercera entrega está destinada a resaltar los méritos de sus principales colaboradores y amigos de los pueblos de alrededor, que junto a él salían de vez en cuando en excursiones proporcionándole cuantos materiales naturales hallaban a su paso de interés. Así, cita al catedrático Manuel Polo y Peirolón; Luis Julián, de Ródenas; y las hermanas Clotilde y Blanca de Catalán de Ocón. Con el objeto de fomentar el excursionismo científico y de propagar las bondades de las salidas al campo, hace un entusiasta panegírico de sus virtudes sanitarias así como de su efecto tonificante para el espíritu.

Todavía el 21-I-1881 publicó sendas listas con el "Catálogo de las plantas colectadas por la señorita Blanca de Catalán de Ocón en el Valle de Valdecabriel", entre las que destaca por su rareza la *Saxifraga blanca* Willk., especie nueva que halló esta naturalista y que determinó el gran botánico alemán Mauricio Willkomm. También el "Catálogo de los lepidópteros que han sido cazados en el Valle de Valdecabriel por la señorita Clotilde de Catalán de Ocón".

REVISTA DEL TURIA: LETRAS, ARTES Y ALGO DE CIENCIA

Joaquín Guimbao, el mismo que hemos visto como director de *Los Domingos de la Provincia*, en 1881 fundó la *Revista del Turia* (Figs. 2 y 3) en una línea muy parecida a la que desarrollaba en el suplemento dominical citado. Era un quincenal que se ocupaba de las "ciencias, letras, artes e intereses generales". Tenemos ya pues la primera publicación turolense que promete ya en su cabecera tratar de asuntos científicos, si bien el grueso de su contenido versará más bien sobre las artes y las letras, sin embargo conviene anotar ya el matiz.

A la muerte del director fundador, le sucedió en el cargo Jerónimo Lafuente. Repasando entre sus páginas, estas son las colaboraciones que desde un punto de vista naturalístico mas nos han llamado la atención y que servirán como botón de muestra, pues hay otras que de momento no recogemos.

– Francisco Loscos: "*Illustrationes Florae Hispaniae insularumque Balearicum* con relación a la provincia de Teruel, I", nº 2, 15-III-1881, p. 23-25.- Es una descripción detallada de la primera entrega de la obra del célebre botánico alemán Mauricio Willkomm especializado en la

flora ibérica, que trae bellamente dibujadas y descritas dos plantas turolenses: *Draba zapaterii* y *Saxifraga blanca*, dedicadas respectivamente a Bernardo Zapater y a Blanca Catalán de Ocón, que fueron quienes las recolectaron y se las enviaron. Después de encomiar la importancia de estos trabajos, pasa a invitar a los naturalistas y aficionados de la provincia a que remitan al citado sabio semillas, bulbos, raíces e incluso reducidos especímenes, en pequeños "cañutos de hoja de lata provistos de tapadera en sus dos extremidades", al objeto de colaborar al progreso de las ciencias naturales y de la "causa pública de todo el Reino de Aragón", ya que "Aquí se necesitan recursos, inteligencia, actividad; con recursos viene la acción; con inteligencia se organiza y distribuye el trabajo, y con actividad todo se logra si contamos con buena voluntad.

– Francisco Loscos: "*Illustrationes Florae Hispaniae*. Con relación a la provincia de Teruel, II", nº 5, 30-IV-1881, p. 78-80.- En esta ocasión se ocupa el botánico de Castelserás de la Entrega 2ª de la obra de Willkomm, que desde el punto de vista turolense no tiene más interés que la lámina y extensa información que deja el autor de la *Cressa cretica*, L., estableciendo que la *Cressa loscosii* no es sino una de las cuatro variedades que tiene. Anuncia para futuros repartos una buena representación de plantas aragonesas. Aprovecha para agradecer al sabio alemán sus desvelos hacia la flora del País, supliendo con su interés y con sus recursos la absoluta indiferencia de las distintas esferas provinciales que tiene prácticamente desamparados a los escasos investigadores que laboran merced a su "amor patrio que todo lo allana, que fortifica nuestras convicciones y nos permite saltar a través de todos los obstáculos".

– Pascual Adán: "Anestesia, anestésicos". Nº 25, 15-III-1882, p. 324-325; y nº 26, 15-IV-1882, p. 361-362.- Actualización en varios artículos de esta interesante especialidad clínica con un cariz marcadamente divulgativo, que compuso este emprendedor farmacéutico turolense.

– Miguel Úbeda y Maorad: "Cuatro palabras sobre algunas criptógamas". Nº 20, 31-X-1884. p. 9-10.- También de carácter didáctico es este trabajo que llega desde Santa Eulalia, marcando el acento en los inconvenientes de ignorar los peligros que encierra el mundo de los hongos, y las desgracias que suele acarrear entre el vulgo en general. Pasa a hacer una serie de recomendaciones sencillas y prácticas para diferenciar las especies comestibles de las venenosas, así como de su preparación culinaria.

– Blas Lázaro e Ibiza: "Las bacteriáceas y su diseminación". nº 12, 15-VIII-1885, p. 6-8.- Este catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Madrid, descendiente y muy vinculado a Calatayud, publicó este suelto dedicado a la familia de las Bacteriáceas, su cultivo, variedades, propiedades, patologías más importantes que producen, reproducción por esporas que se diseminan por el aire, etc.

HERALDO DE TERUEL: COLABORACIONES MATEMÁTICAS DE ZAPATER

Ya en la cabecera del *Heraldo de Teruel* reza el subtítulo de "Semanario regional, ilustrado, de noticias, literatura, ciencias e intereses morales y materiales de la provincia. Órgano del Ateneo Turolense". Dirigido por Federico Andrés y Tornero, tuvo en su corta vida un tono marcadamente regionalista donde no faltaban exaltadas colaboraciones aragonesistas, entre una abundante sección literaria y de noticias que de vez en cuando dejaba huecos a otros trabajos científicos, pocos, algunos de los cuales vamos a reseñar:

– Bernardo Zapater: "Problemas y juegos científicos". nº 28, 10-IV-1897, p. 3-4.- Artículo introductorio de una serie de varios dedicados a destacar la importancia que desde la antigüedad concede la ciencia a los problemas y juegos matemáticos. Habla de conocidos investigadores que fueron muy aficionados a los mismos, caso de Moivre, Montmort, Mairan, Vandermonde, Euler, etc., que se ocuparon del salto del caballo de ajedrez; a los cuadros mágicos atendieron otros como Fermat, Descartes, La Hire, Euler y Lucas. Trata igualmente de ciertos problemas insolubles que durante siglos ocuparon la atención de los matemáticos, tales como la cuadratura del círculo, la trisección del ángulo y el movimiento perpetuo.

– B. Zapater: "Problemas y juegos científicos. Los blancos y negros". Nº 30, 24-IV-1897, p. 4-5

– B. Zapater: "Problemas y juegos científicos. Los blancos y los negros, sobre un tablero de damas". Nº 31, 1-V-1897, p. 4-5

– B. Zapater: "Problemas y juegos científicos. Las pilas de peones". Nº 32, 8-V-1897. p. 3-4

En estos tres artículos describe y explica otras tantas curiosidades matemáticas, preocupándose de explicitar la base teórica de las mismas, que conoce y domina perfectamente.

A partir de aquí, la colaboración del presbítero albarracinense con el *Heraldo de Teruel*, consistirá en un total de 15 trabajos más pero sobre "Datos para la historia de Albarracín".

– Federico Andrés: "Excursión a Albarracín, IV". Nº 31, 1-V-1897, p. 2-3. En esta reseña informa ampliamente de los estudios y trabajos de entomología, botánica, matemáticas e historia, que lleva realizados Bernardo Zapater, así como de las diferentes colecciones naturalísticas que guarda en su casa a modo de museo.

– José Pardo Sastrón: "La Tierra Baja, VI". Nº 41, 10-VII-1897, p. 4-6.- Sexta entrega de lo que debería ser una larga serie de artículos acerca de la comarca alcañizana, de la que sólo publicó esta el periódico. En la misma trata de la dramática sed que a lo largo de los siglos han padecido estas tierras y sus repercusiones en la economía rural y en las emigraciones a otros lugares vecinos más ricos. Artículo dramático en el que el botánico de Torrecilla de Alcañiz, con tremenda rotundidad, aboga por una política hidráulica para esta tierra permanentemente sedienta.

En homenaje a José Pardo Sastrón, se publicará en tres capítulos una amplia y documentada biografía suya (nº 48, 49 y 50) que el *Heraldo de Teruel* tomará de la obra de los historiadores de la Farmacia Ángel Siboni y Luis Bellogín.

– Bernardo Zapater: "Excursión científica". Nº 42, 17-VII-l897, p. 4.- Breve reseña de la llegada a la Sierra de Albarracín de la célebre entomóloga inglesa Ms. Mary De la Beche Nicholl, con objeto de capturar para el Museo Británico una serie de lepidópteros exclusivos de estos montes, a cuyo efecto requirió la ayuda del anciano canónigo.

LA ASOCIACIÓN: EL ÚLTIMO TRABAJO DE LOSCOS Y LOS PRIMEROS DE PAU

A propósito hemos dejado en último lugar el estudio de esta publicación rompiendo así la secuencia cronológica que veníamos manteniendo, con el objeto de diferenciarla de las demás que, con más o menos periodicidad y frecuencia, llevaban a sus páginas trabajos o artículos de carácter científico dentro de un contenido marcadamente literario o de noticias en general, en contraste con lo que va a ocurrir con esta "Revista profesional y científica de Medicina y Cirugía, Farmacia y

Veterinaria de la provincia de Teruel", como se promete en la cabecera. Ya no estamos pues ante una publicación que, entre otros temas, puede ocuparse alguna vez de asuntos científicos, *La Asociación* (Fig. 1) es un periódico netamente científico -para nosotros el primero de la provincia-, donde lógicamente también tendrán cabida noticias o informaciones de interés profesional para los sanitarios turolenses.

Dada la trascendencia de esta revista en el ambiente científico provincial de este final del XIX, nos hemos ocupado ya de la misma en varios trabajos que figuran en la bibliografía final, y a los cuales nos remitimos al objeto de evitar repeticiones inútiles que alargarán notablemente la extensión de esta colaboración que quiere ser más descriptiva que profunda.

Además de notas de prensa que tomaban de otros periódicos especializados, y de una serie de colaboradores que con mayor o menor rigor científico exponían en público sus pensamientos e investigaciones, vale la pena destacar la coincidencia durante los años que van desde enero de 1883 en que salió el primer número a enero del 1891 en el que cesó la edición, de una serie de personalidades científicas de primera fila que entonces ejercían sus profesiones sanitarias en los pueblos turolenses. Gracias a ellos, *La Asociación* alcanzó un tono intelectual ciertamente importante para lo que cabía esperar de una provincia tan deprimida en todos los aspectos como la de Teruel.

En honor a estos sanitarios, farmacéuticos preferentemente, que tan alto colocaron el pabellón científico turolense, vamos a dejar constancia de alguno de sus nombres, aunque fueron muchos más los que lo hicieron posible.

En primer lugar hay que mencionar a su director y alma mater José Garcés y Tormos, médico de Santa Eulalia, que temporalmente fue sustituido por Juan Herrero; también a Patricio Muñoz, de Villastar; Ramón Martín, de Mosqueruela; el célebre médico valenciano Vicente Peset y Cervera; Juan Ramón Arnau, de Olba; el farmacéutico Federico Bru, natural de Villar del Saz; Francisco Bosch, médico de Sarrión; José Oliván, médico de San Martín del Río; José Mª Catalán, de Monreal del Campo; Lorenzo Grafulla, veterinario de Torrecilla de Alcañiz que en un largo folletín glosó una de las más importantes excursiones botánicas de Pardo Sastrón y de Francisco Loscos por los Puertos de Beceite; Enrique López y Ruiz, de Fuentes Claras; Alejandro Jambert, de Oliete; y una larga relación de médicos, boticarios, veterinarios y practicantes, que se asomaron a las páginas de esta notable revista turolense.

Mención aparte merecen personalidades de la talla de José Pardo Sastrón, aunque apenas publicó más que una bellísima nota necrológica a la muerte de Francisco Loscos Bernal, quien envió sin embargo una copiosa remesa de trabajos, entre ellos la que sin duda fue la última colaboración que vio publicada en vida, y que no fue recogida por ninguno de sus biobibliógrafos ni incorporada a su *Tratado de plantas de Aragón*, pues erróneamente ponen al pie de la misma la firma de Francisco Bosch (otro corresponsal de la revista), y que lleva por título el inconfundible de "Tratado de plantas de Aragón. Colección de apuntes para el Suplemento 8º (Continuación)", que precisamente apareció en el nº 87 de fecha 15 de noviembre de 1886, sólo cinco días antes de la muerte del gran botánico de Castelserás, muerte que fue anunciada a toda plana en el número siguiente del 30 del mismo con el artículo citado de José Pardo.

Vamos a recordar de todas formas, algo de lo que decíamos en alguno de los textos que hemos dedicado a *La Asociación*:

"Si bien el objetivo prioritario era levantar el abatido espíritu de las clases médicas, en la medida que lo permitía el espacio y las colaboraciones se dedicaba

una atención preferente a los asuntos esencialmente científicos. Con la ayuda inestimable que prestaba un brillante elenco de facultativos como los que en aquellos años ejercían en la provincia de Teruel, en las columnas de *La Asociación* aparecieron primicias de los trabajos de investigación de científicos de la talla de Francisco Loscos Bernal. Este farmacéutico de Castelserás, al poco de salir la revista se sintió fuertemente atraído por el contenido de la misma e inició una intensa colaboración publicista que sólo su prematura muerte truncó. Una parte de sus artículos se editarían más tarde en los Suplementos de su *Tratado de plantas de Aragón*, otros sin embargo quedaron para la posteridad sólo entre las páginas de esta modesta revista".

Algo muy parecido cabe decir de los trabajos que el farmacéutico segorbino Carlos Pau Español desde sus años de Olba, publicó en esta gaceta que son, junto a los de su colega Loscos, los de mayor peso específico. Pero hay también un detalle que conviene destacar, y es el hecho de que los primeros trabajos que el de Segorbe ofreció al mundo intelectual fueron precisamente los de este humilde periódico de Teruel. Allí inició Pau su larga carrera como publicista de temas botánicos, que más tarde se prolongará a través de más de 300 estudios en las más eruditas revistas de ciencia nacionales y extranjeras.

Y no se crea que fue parca su colaboración. En una veintena de artículos vierte el resultado de sus herborizaciones por los montes de Teruel, o su particular forma de entender determinados conceptos de la ciencia. Pero también terció en otros asuntos menos eruditos y elevados, como su "Palique" a modo de cuentecillo con moraleja, o su comentario sobre el uso y abuso de la ya entonces de moda estadística, sin faltar -conocido su genio y su apasionamiento- alguna que otra disputa pública epistolar con otros profesores turolenses, o su fulminante condena a los prelados que excomulgaban a los galenos que practicaban la hipnosis terapéutica sin tomarse la molestia de conocer sus métodos y resultados. También es de sumo interés releer las primeras cartas que se cruzaron los dos botánicos españoles más importantes de la época, el uno -Loscos- en el apogeo de su gloria científica, el otro -Pau- que inicia entonces el camino que le llevará con el tiempo al lugar de privilegio que antaño ocupara el castelserano.

Veinte son los trabajos que Carlos Pau publicó entre 1884 y 1890 en esta revista, y puede decirse que constituyen su puesta científica de largo ante el mundo académico. En ellos encontramos junto a importantes estudios botánicos, eruditas digresiones sobre otros temas de actualidad, que ayudan a completar el perfil de una de las personalidades más interesantes del mundo científico contemporáneo español, el cual a pesar de la amplia resonancia internacional de sus trabajos, precisamente vino a darlos a conocer por primera vez en esta modesta revista de ciencias de la provincia de Teruel.

Y esto es en breve rapsodia, una apresurada aproximación al que sin duda fue importante periodismo científico finisecular de la provincia de Teruel. Todavía faltará afinar un poco más la recogida de datos en estas mismas publicaciones y, sobre todo, seguir investigando en otras nuevas cabeceras.

Con anterioridad ya hemos publicado en estas mismas páginas las que aparecieron en *Miscelánea Turolense*, donde también enviaron sus estudios personalidades como Pardo Sastrón, Carlos Pau, Bernardo Zapater, Francisco Calvo y otros varios estudiosos que por entonces residían en la provincia de Teruel.

BIBLIOGRAFÍA

ALTABELLA, J. & GÓMEZ MAR, J. (1959) La personalidad de Nifo e historia del periodismo en la provincia de Teruel. *Teruel,*

22, 261-303. Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.

JAIME GÓMEZ, J. DE & JAIME LORÉN, J.M. DE (l987) *Los sanitarios de la comarca de Calamocha a través de La Asociación*. Teruel, 15 p.

JAIME LORÉN, J.M. DE (1987) *Carlos Pau Español. Ocios y trabajos de un naturalista*. Segorbe, 207 p.

JAIME LORÉN, J.M. DE (2005) La botánica en la revista *Miscelánea Turolense* (1891-1901). *Flora Montib. 29*, 8-13

JAIME RUIZ, J.M. DE; CATALÁ GORGUES, J.I. & JAIME LORÉN, J.M. DE (2015) La Asociación *(1883-1891). Primera revista de ciencias de la provincia de Teruel*. Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 350 p.

(Recibido el 22-VI-2016
Aceptado el 30-VI-2016)

Año IV. Teruel 15 de Diciembre de 1886. Núm. 89.

UN AÑO 6 PESETAS. **LA ASOCIACIÓN.** PAGO ANTICIPADO.

DIRECTOR: D. José Garcés Tormos, Subdelegado de Medicina y Cirugía del partido de Albarracín, y Médico titular de Santa Eulalia, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRADOR: D. Antonio Villanueva, Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincial de Teruel, á donde se hace la suscrición, pago de ella y reclamación de números.

D. FRANCISCO LOSCOS BERNAL

Licenciado en Farmacia,
Profesor titular en Castelserás.

¡Loscos ha muerto! (R. I. P.) La botánica aragonesa está de duelo.

No hay hombres necesarios, ya lo sabemos, porque la Providencia puede crearlos á cualquier hora tales y mejores, pero para los que solo podemos hacer cálculos de tejas abajo, Loscos era un hombre muy dificilmente reemplazable.

Nacido en Samper de Calanda en 1823 no era todavía viejo, pero no es fácil calcular lo que su moral ha padecido al ver que no se le secundaba en su patriótica empresa; y después su salud quedó notablemente quebrantada en 1885, en cuyo año, con motivo de la epidemia colérica, estuvo quince días sin dormir, como él mismo escribia con su gráfico estilo, despachando sin auxiliar alguno 75 fórmulas de día y otras tantas durante la noche.

Su padre D. Rafael, profesor acreditado; al salir de la escuela pasó á ser médico militar en la campaña con los franceses, ejerció después en Samper y ultimamente en Caspe.

Don Francisco ejerció como farmacéutico en Chiprana, Castelserás, Calaceite, Peñarroya y Castelserás por segunda vez. Ahi residia hacía ya muchos años cuando murió. En todas partes dejó muy buenos recuerdos, como botánico especialmente, pero también como profesor inteligente y buen patricio.

Nació, él mismo lo decía, para botánico, y hubiera creido que no correspondia fielmente á los designios de la Providencia, sino se hubiera dedicado con el teson que lo hizo, al estudio de las plantas. Su afición, su patriotismo, su desinterés ¿quién habrá que como él pueda presentarlos unidos á su singular competencia? ¿Quién habrá que como él los ponga á disposición de la patria y de la ciencia? sin pretensiones, ni aspiraciones de medro personal, haciendo siempre sus escursiones á pié, trepando riscos y vadeando rios? El Gobierno español subvenciona comisiones exploradoras que vayan al centro de Africa. Estas comisiones, claro está, han de producir gastos enormes. Bien está todo eso pero el Africa de España es, por lo desconocida, la provincia de Teruel. Con una módica subvención Loscos hubiera dejado bien estudiado botánicamente el territorio de dicha provincia y en prueba de ello, sin embargo de que Loscos murió abandonado á propias fuerzas, á pesar de eso, Teruel figura como la provincia primera de España en cuanto al mayor número de expediciones botánicas nuevas en la grande obra «Ilustraciones Florae Hispanicæ», obra que con magníficas láminas iluminadas está publicando en Alemania el muy conocido botánico M. Willkomm á sesenta reales la entrega; y á Loscos se debe tal resultado. ¡Todo eso hizo un profesor de partido precisado á trabajar para vivir!!! ¿Qué hiciera si se le hubieran facilitado recursos? No se le dieron y así no será de estrañar que la bandera que él hizó yazga abandonada por el suelo y por mucho tiempo. Los muchos y preciosos elementos que él trabajosamente alleg) durante toda su vida profesional han principiado á diseminarse ya; al ver lo que con Loscos ha tenido lugar ¿quién tendrá derecho á pedir tales no pagados sacrificios á sus descendientes? Loscos no pedia para sí, pedia para la ciencia. El andaba tras de un puñado de honra y lo ha conseguido. Hoy todos los botánicos de Europa y aun de América conocen su nombre y dan gran valor á sus opiniones. Por eso era tan copiosa su correspondencia y con mucha frecuencia era obsequiado por los sabios de Europa con regalos de objetos y libros que tenian relación con los estudios que llevaba entre manos.

Varias plantas, especies nuevas, llevan el nombre de Loscos impuesto por botánicos extranjeros y españoles y conservarán ese nombre en la memoria de los siglos venideros. Otras especies hay que el mismo Loscos ha descrito y nombrado por primera vez y confirmadas sus opiniones por sabios competentes, con el nombre que Loscos les dió serán en adelante conocidas.

Muchas son las especies nuevas que él ha agregado á la flora de Aragón, muchas también nuevas á la flora de España y en fin otras nuevas ha agregado á la flora universal, por ser especies no citadas ni vistas antes en el mundo por ningún botánico.

Fig. 1. Portada de *La Asociación* informando de la muerte de Francisco Loscos Bernal. Hemeroteca municipal de Teruel.

Año I. Teruel 28 de Febrero 1881. Núm. 1.

REVISTA DEL TURIA.

CIENCIAS, LETRAS, ARTES, É INTERESES GENERALES.

La correspondencia literaria se dirigirá expresamente al Director de la REVISTA DEL TURIA **D. Joaquin Guimbao,** Albarracin ó Teruel.
No se devuelven los originales.

La REVISTA se ocupará de todos los libros y demás publicaciones científicas y literarias que se remitan á la Direccion.
Los autores serán responsables de sus escritos.
Véanse los precios de suscricion en la cubierta.

Al aparecer la REVISTA DEL TURIA, en el mundo literario, saluda cariñosamente á toda la prensa española en general, y á la de Aragon y Valencia en particular; nobles paises por cuyo suelo corre el histórico rio que dá nombre á esta publicacion. Rogamos á todos nuestros colegas literarios ó políticos, se dignen devolvernos la visita.

Damos público testimonio de agradecimiento, á los distinguidísimos escritores que tienen la galantería de honrarnos con su colaboracion.

CRÓNICA.

Dice el castizo cuanto elegante escritor D. Juan Valera, en el prólogo de su discretísima novela *El Comendador Mendoza*, al dedicársela á una ilustre dama:

«Nunca, estimada señora y bondadosa amiga, soñé con ser escritor popular. Mi aficion á escribir es, sin embargo, tan fuerte que puede más que la indiferencia del público y que mis desengaños.»

«Varias veces me dí ya por vencido y hasta por muerto; mas apenas dejé de ser escritor cuando reviví como tal bajo diversas formas.»

Si una modestia sublime hace esclamar así, á uno de nuestros primeros prosistas, honra de la Academia Española; ¿qué diré yo, miserable de mí, á los ilustrados lectores de la REVISTA DEL TURIA, al emprender la árdua empresa de dirigir y acreditar una publicacion científico-literaria, para cuya empresa solo cuento con mi inquebrantable voluntad, contra un país indiferente en su parte mayor á los trabajos intelectuales, contra una crítica ignorante y por lo mismo mas apasionada, y contra el mayor pecado de mi incompetencia?

Por Dios y mi ánima aseguro, que todo mi cariño á las letras, todo el apasionamiento por mi provincia, á ensalzar la cual dirijo mis esfuerzos, y toda la honra que recibo teniendo por colaboradores eminencias literarias á las que nunca pagaré su cortesanía; todo eso, apenas si es bastante para no desanimarme.

Pero al llegar aquí, recuerdo aquella famosa redondilla que un ilustre poeta pone en boca del Cid Campeador y esclamo:

Por necesidad batallo
Y una vez puesto en la silla,
Se vá ensanchando Castilla
Delante de mi caballo.

Fig. 2. Portada del primer número de la *Revista del Turia*. Hemeroteca municipal de Teruel.

Año III. Teruel 1.º de Enero de 1887. Núm. 1.º

REVISTA del TURIA

CIENCIAS,
LETRAS,
ARTES
É INTERESES GENERALES,

R-2106

Toda la correspondencia se dirigirá expresamente al Administrador de la REVISTA DEL TURIA, Teruel.
No se devuelven los originales.

La REVISTA se ocupará de todos los libros y demás publicaciones científicas y literarias que se remitan á la Dirección.
Los autores serán responsables de sus escritos.
Véanse los precios de suscricion en la cubierta.

SUMARIO.

Crónica, por Ricardito.
Cuestiones literarias, por D. Martín Piñango.
La Aldea y la Capital, por D. José María Catalán de Ocón.
Congreso Jurídico Español, por D. Mariano Ripollés Baranda.
Cosas de mi país, por D. Salvador Gisbert.
Miscelánea.—Anuncios, en la cubierta.

CRÓNICA.

Murió el viejo 1886. Y murió entre la algazára de la gente alegre que tiene por costumbre asistir á los funerales de los años que pasaron, con la tripa llena de golosinas y espíritu de Baco. Murió como mueren muchos ricos cuya herencia se aprestan á recibir sus parientes con ojos tan bien preparados, que no pueden soltar una lágrima aunque se los froten con cebolla

¡Pobres de los viejos!: ¡pobres de los que se van y no vuelven! Pobres de los que se llevó y no nos ha devuelto el viejo 1886 que entre deudos, amigos é ilusiones perdidas suman amarga gota que, poco á poco, vá lacerando y envejeciendo nuestro corazón para que, ya cuerpo inorgánico vuelva á la tierra después de haber dado

Fig. 3. Nueva presentación de la *Revista del Turia*. Hemeroteca municipal de Teruel.

Flora Montiberica 64: 102-113 (VII-2016) ISSN 1138-5952 – eISSN 1988-799X

NOVEDADES EDITORIALES

Actualización del catálogo de la flora vascular silvestre de La Rioja

Juan A. ALEJANDRE, Javier BENITO AYUSO, Javier M. GARCÍA-LÓPEZ & Gonzalo MATEO, eds.

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 17.**

Encuadernación rústica cosida A4

106 páginas en blanco y negro.

Primera edición: abril de 2016

ISBN: 978-84-943561-7-9.

PVP: 9,50 € (sin gastos de envío a España; + 6€ gastos envío UE)

Actualización del catálogo de la flora vascular silvestre de Burgos, 2016

Juan A. ALEJANDRE, Javier BENITO AYUSO, Javier M. GARCÍA-LÓPEZ & Gonzalo MATEO, eds.

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 18.**

Encuadernación rústica cosida A4

146 páginas en blanco y negro.

Primera edición: julio de 2016

ISBN: 978-84-941996-3-9.

PVP: 10,50 € (sin gastos de envío a España; + 6€ gastos envío UE)

Haz tu pedido a jolube@jolube.net